

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXXIII • N°83 • SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) -

División de Población de la CEPAL

Dirk Jaspers, Director

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, sea necesariamente partícipe de ellas.

Comité editorial:

Jorge Bravo
Juan Chackiel
José Miguel Guzmán
Susana Schkolnik
Dirk Jaspers
Orly Winer
Jorge Martínez
Enrique Pemjean

Secretaría:

María Teresa Donoso

Editor especial:

Jorge Rodríguez

Redacción y administración:

Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: mariateresa.donosos@cepal.org

Ventas: publicaciones@cepal.org. Precio del ejemplar: US\$ 12 Suscripción anual: US\$ 20.

Diseño de portada: Coka Urzúa

Ilustración de portada: Ernesto Barreda (chileno) “*La ventana*”, 1996.

Diagramación interior: Pablo Bretón

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 0303-1829

ISSN versión electrónica 1681-0333

ISBN 978-92-1-323070-1

LC/G.2320-P

No de venta S.07.II.G.82

Copyright © Naciones Unidas 2007. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

Presentación	5
América Latina y el Caribe. Pobreza y población: enfoques, conceptos y vínculos con las políticas públicas <i>Jorge Rodríguez Vignoli</i>	11
Fecundidad adolescente y desigualdad en Colombia <i>Carmen Elisa Flórez y Victoria Eugenia Soto</i>	41
Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires <i>Marcela Cerrutti y Alicia Maguid</i>	75
Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas <i>Sandra Huenchuan y José Miguel Guzmán</i>	99
Entradas y salidas de la pobreza: análisis del papel del comportamiento reproductivo con datos del panel de Nicaragua, 1998-2001 <i>Lykke E. Andersen</i>	127

Entradas y salidas de la pobreza: análisis del papel del comportamiento reproductivo con datos del panel de Nicaragua, 1998-2001

Lykke E. Andersen¹

Resumen

En este documento se presentan proyecciones simultáneas de población y pobreza en Nicaragua en el período 1995-2015, tomando en cuenta las relaciones que existen entre los factores demográficos, la pobreza y la movilidad económica.

Algunas simulaciones obtenidas con el modelo usado para realizar las proyecciones muestran que los cambios previstos del comportamiento reproductivo influyen más en la pobreza que todas las demás variables investigadas, como ser el crecimiento económico, las políticas redistributivas, la migración rural-urbana e internacional y también las mejoras de los niveles de educación.

¹ Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo, La Paz, Bolivia.

Abstract

Entering and leaving poverty: analysis of the role of reproductive behaviour, using data from the Nicaragua panel, 1998-2001

Lykke E. Andersen²

This document presents simultaneous projections of population and poverty in Nicaragua during the period 1995-2015, taking into account the relationships between demographic factors, poverty and economic mobility.

A number of simulations obtained by the model employed in generating these projections reveal that expected changes in reproductive behaviour have a greater influence on poverty than all the other variables studied, such as economic growth, redistributive policies, rural-urban and international migration and improvements in educational levels.

Résumé

Tomber dans la pauvreté ou en sortir : analyse du rôle du comportement reproductif à partir des données de panel pour le Nicaragua, 1998-2001

Lykke E. Andersen³

Ce document présente des projections simultanées de population et de pauvreté au Nicaragua sur la période 1995-2015, en prenant en compte les relations existant entre les facteurs démographiques, la pauvreté et la mobilité économique.

Certaines simulations obtenues grâce au modèle utilisé pour réaliser les projections montrent que les changements prévus dans le comportement reproductif influent sur la pauvreté plus que toute autre variable étudiée, qu'il s'agisse de la croissance économique, des politiques de redistribution, de l'exode rural ou de la migration internationale et même de l'amélioration des niveaux d'éducation.

² Institute for Advanced Development Studies, La Paz, Bolivia.

³ Institut d'études avancées sur le développement, La Paz, Bolivie.

I. Introducción

En las proyecciones oficiales se clasifica a la futura población de Nicaragua según el sexo, el lugar de residencia (rural/urbana) y la edad (grupos quinquenales). Estas proyecciones son de gran importancia para la planificación pública, ya que entregan información fundamental sobre el número de nacimientos, de niños en edad escolar, de personas en edad de trabajar y de adultos mayores. Se trata de datos necesarios para planificar los servicios de salud, el sistema educativo, el sistema de pensiones y otros.

También existen proyecciones sobre el grado de pobreza en el país, pero estas se basan en extrapolaciones de las tendencias recientes y no toman en cuenta que algunos cambios en la estructura de la población podrían tener efectos significativos sobre la pobreza. Por ejemplo, la migración desde el campo hacia las ciudades puede ayudar a disminuir el grado de pobreza, ya que las personas que viven en las áreas urbanas generalmente son menos pobres. El mejoramiento del nivel de escolaridad también puede contribuir en este sentido, dado que las personas más educadas suelen ser menos pobres. Sin embargo, hay factores demográficos que funcionan en sentido opuesto. Así, la tasa de fecundidad de los pobres es mucho más alta que la del resto, lo cual significa que la población pobre tiende a crecer más rápidamente.

La mayor contribución del presente estudio consiste en que integra las proyecciones de población y de pobreza, considerando la influencia mutua entre ellas. El producto resultante son proyecciones detalladas de la población no solo por sexo, lugar de residencia y edad, sino también por grado de pobreza, nivel de instrucción y tamaño de la familia. Se supone que al integrar todos estos elementos relacionados entre sí se producen mejores proyecciones de población y, especialmente, de la pobreza. Estas son útiles para planificar el gasto público, ya que la asignación del gasto social debería responder a los cambios en la estructura de la población. En un estudio realizado por las Naciones Unidas en Nicaragua se utilizó esta metodología para hacer proyecciones de los gastos necesarios en educación, salud, agua y saneamiento y en el avance en materia de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio hasta 2015 (SNU, 2004).

En este documento se usan las proyecciones integradas para analizar el papel del comportamiento reproductivo en las entradas y salidas de la pobreza en Nicaragua. Existen numerosos estudios sobre el “bono demográfico” que pueden obtener los países cuando la tasa de fecundidad se reduce y los índices de dependencia disminuyen tanto para las familias como para los países (Bloom y Williamson, 1998; Birdsall, Kelley y Sinding, 2001; Bloom, Canning y Sevilla, 2001; Miller, 2006). Sin embargo, este estudio es pionero en materia de cuantificar

los efectos del descenso de la fecundidad en la movilidad económica de los individuos y el nivel de pobreza del país.

En el capítulo II se explica la metodología básica de las proyecciones simultáneas de población y pobreza. En el capítulo III se analiza la movilidad económica y sus relaciones con la educación, la fecundidad y otras variables clave. En el capítulo IV se muestran los resultados de las proyecciones de población y pobreza hasta 2015. En el capítulo V se hacen simulaciones con el modelo para determinar la contribución de diferentes variables –migración, fecundidad, educación, crecimiento económico y cambios en la distribución del ingreso– en la reducción de la pobreza. El capítulo VI está dedicado a un análisis de sensibilidad y en el capítulo VII se presentan las conclusiones.

II. El modelo de proyección por cohortes con múltiples características

Las proyecciones simultáneas de población y pobreza se hicieron usando un modelo de proyección por cohortes con múltiples características y grupos etarios quinquenales (Rogers, 1985, 1986). El modelo por cohortes es un poco más amplio que el sistema tradicional de contabilidad demográfica, pues considera la “migración” no solamente en términos geográficos, sino también de grado de pobreza y otros factores sociodemográficos relevantes. De este modo, para cada subgrupo se contempla la siguiente ecuación:

$$P_1 = P_0 + B - D - DNM - INM - POV - SOCIO$$

donde

P_1 = población a fines del período

P_0 = población a principios del período

B = nacimientos durante el período

D = muertes durante el período

DNM = migración interna neta durante el período

INM = migración internacional neta durante el período

POV = movilidad neta a otros estratos de pobreza

$SOCIO$ = movilidad neta a otros grupos socioeconómicos

La población se dividió en 816 subgrupos diferenciados por género (hombre/mujer), área de residencia (urbana/rural), grupo etario (0-4/5-9/.../75-79/80+), nivel de escolaridad en el hogar (alto/bajo), número de niños en el hogar

(4 o más/3 o menos) y grado de pobreza (pobreza extrema/pobreza moderada/no pobres).⁴

La probabilidad de transición de un subgrupo a otro depende de varias probabilidades simples. Por ejemplo, la posibilidad de trasladarse desde el grupo “extremadamente pobre, hombre, 15-19 años, poca educación, muchos hijos en el hogar, área rural” al de “pobreza moderada, hombre, 20-24 años, mucha educación, muchos niños, área rural” se calcula a partir de las expectativas de vida de los hombres de 15-19 años, la probabilidad de superar la situación de pobreza extrema de las personas que viven en zonas rurales y cuyas familias tienen poca educación y cuatro o más hijos menores de 15 años, la probabilidad de mejorar el nivel de educación de las familias del área rural con muchos niños, la probabilidad de que estas sigan teniendo muchos hijos, la probabilidad de no migrar al exterior de los hombres de 15-19 años del medio rural y la probabilidad de no migrar al área urbana de los hombres de 15-19 años que viven en zonas rurales.⁵

Como base del modelo se usó el censo de Nicaragua de 1995. Para estimar las probabilidades de transición se utilizó la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de los años 1998 y 2001, cuya gran ventaja es que se hizo un seguimiento de las mismas personas y familias entre 1998 y 2001.⁶ Además, para estimar la tasa de fecundidad en diferentes tipos de mujeres se usó la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

A continuación se explican en detalle los componentes no estándar de la metodología, sobre todo las probabilidades de transición entre los diferentes estratos de pobreza. En este trabajo no se consideran componentes clásicos tales como la tasa de mortalidad, descritos en Andersen (2003).

III. Pobreza, movilidad económica, educación y fecundidad

Andersen (2003) muestra que hay tres factores clave de los hogares que afectan de manera significativa la fecundidad, la mortalidad, la migración, la pobreza y la movilidad económica, y que deben tomarse en cuenta al momento de hacer proyecciones integradas de población y pobreza: nivel de escolaridad, número de hijos menores de 15 años y residencia rural o urbana. En el cuadro 1 aparece una clasificación de los individuos por estratos de pobreza, lo que depende de las características de su hogar en términos de área de residencia (rural o urbana), nivel

⁴ Para la justificación de estos 816 grupos, véase Andersen (2003).

⁵ Todos los supuestos para calcular las probabilidades de transición se describen en Andersen (2003).

⁶ En la EMNV de 2001 se logró identificar positivamente a 13.491 de las 22.793 personas entrevistadas en la EMNV de 1998 (es decir, 59,2%).

de educación (cuatro o más años de instrucción secundaria o menos) y número de hijos menores de 15 años (tres o menos, cuatro o más).

Cuadro 1
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBREZA POR TIPOS DE HOGAR,
1998 Y 2001

Tipo de hogar (porcentajes en 2001)	1998			2001		
	Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobres	Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobres
Urbano, escolaridad baja, pocos hijos (18,3%)	5,7	23,2	71,1	5,0	26,5	68,5
Urbano, escolaridad baja, muchos hijos (10,6%)	22,0	48,0	30,0	22,4	45,2	32,4
Urbano, escolaridad alta, pocos hijos (24,9%)	1,1	8,3	90,6	0,3	10,4	89,3
Urbano, escolaridad alta, muchos hijos (4,2%)	9,0	25,0	66,0	5,7	38,1	56,2
Rural, escolaridad baja, pocos hijos (19,9%)	18,5	42,4	39,1	20,5	42,9	36,6
Rural, escolaridad baja, muchos hijos (16,2%)	48,1	39,5	12,4	43,9	42,2	13,9
Rural, escolaridad alta, pocos hijos (4,0%)	1,1	25,8	73,1	1,8	20,2	78,0
Rural, escolaridad alta, muchos hijos (1,8%)	15,9	41,5	42,6	8,5	41,7	49,8
Total (100%)	17,2	30,4	52,4	15,1	30,8	54,2

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de 22.793 personas entrevistadas en la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 22.810 en la EMNV de 2001, usando el factor de expansión PESO2.

Los hogares urbanos generalmente son menos pobres que los rurales, pero existen diferencias importantes al interior de cada área. Las personas provenientes de hogares donde al menos uno de sus miembros ha alcanzado cuatro años de instrucción secundaria (es decir, hogares con escolaridad alta) son menos pobres que las pertenecientes a hogares donde el nivel más alto de escolaridad es de tres años de educación secundaria o menos (es decir, hogares con escolaridad baja). Por ejemplo, en 2001 solo el 1,8% de los individuos de zonas rurales pertenecientes a hogares con pocos hijos y altos niveles de instrucción eran extremadamente pobres; en cambio, este era el caso del 20,5% de las personas del mismo medio que vivían en hogares con pocos niños y menos educación.

En cada combinación de nivel educacional con área de residencia, los individuos pertenecientes a hogares con pocos hijos son sustancialmente menos pobres que en las familias con muchos niños. Por ejemplo, la probabilidad de ser extremadamente pobre de los habitantes urbanos de hogares con baja escolaridad y pocos hijos asciende a un 5,0%, mientras que en el caso de los que viven en hogares con cuatro o más niños alcanza a un 22,4%.

Si bien es cierto que entre 1998 y 2001 se registró un descenso global de la pobreza, su distribución fue muy desigual. Muchos subgrupos enfrentaron un aumento de ella, especialmente los habitantes urbanos de hogares con un alto nivel educacional y muchos hijos, donde el porcentaje de no pobres se redujo del 66,0% al 56,2%. Las personas del medio rural que vivían en hogares con altos niveles de escolaridad experimentaron una mayor reducción de la pobreza, pero este grupo

abarca menos del 6% de la población total. En general, el 2,2% menos de pobreza se debió más a la “migración” hacia grupos con menor incidencia de ella que a las mejoras al interior de los grupos.

Es muy poco lo que se sabe sobre los factores determinantes de la movilidad económica en Nicaragua, pues no se tuvo acceso a datos adecuados hasta la publicación de la EMNV de 2001, en la que se volvió a entrevistar a la mayoría de las personas consultadas en la EMNV de 1998. Usando la información de ambas encuestas es posible estimar el grado de movilidad económica de diferentes tipos de personas.

La movilidad económica puede representarse con una matriz de transición de Markov (véase el ejemplo del cuadro 2), mediante la cual se muestra que la probabilidad de que una persona que era extremadamente pobre en 1998 continuara siéndolo en 2001 es del 51,2%. La probabilidad de que este mismo individuo llegara a ser moderadamente pobre es del 39,7% y de que hubiera salido de la pobreza, del 9,1%. Asimismo, la probabilidad de que un individuo que no era pobre en 1998 hubiera caído en la pobreza en 2001 es de $1,8\% + 16,7\% = 18,5\%$.

Cuadro 2
MATRIZ DE TRANSICIÓN DE MARKOV PARA TODOS
LOS INDIVIDUOS DE NICARAGUA, 1998-2001

Estrato de pobreza en 1998	Estrato de pobreza en 2001			Total
	Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobres	
Pobreza extrema	0,512	0,397	0,091	1,000
Pobreza moderada	0,173	0,500	0,327	1,000
No pobres	0,018	0,167	0,815	1,000

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de 13.491 individuos no migrantes entrevistados en la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001, usando el factor de expansión PESO2. El cuadro se ajustó con el procedimiento biproporcional iterativo para asegurar que la distribución marginal por estratos de pobreza coincidiera con la distribución efectivamente observada en las respectivas subpoblaciones.

Sin embargo, estas probabilidades de transición varían mucho según el tipo de hogar. Los individuos pertenecientes a hogares rurales generalmente son más vulnerables (más sujetos a movilidad descendente) que los del medio urbano, y las personas que viven en hogares con muchos hijos tienden a ser más vulnerables que aquellas en cuya familia hay menos niños. El nivel de escolaridad en el hogar también es un factor importante de movilidad económica, mientras que el sexo y la edad del(a) jefe(a) de hogar no parecen relevantes, al igual que el número de adultos. Dada la estrecha relación que existe entre el área de residencia, la escolaridad y el número de hijos, es difícil afirmar cuáles son los factores determinantes de la movilidad social y cuáles se relacionan con ella simplemente por estar vinculados con estos factores.

Para establecer cuáles eran las características verdaderamente importantes, se elaboraron matrices de transición de todas las combinaciones diferentes de las tres características principales del hogar, es decir, zona de residencia (rural/urbana), número de hijos (tres o menos/cuatro o más) y nivel más alto de escolaridad alcanzado por algún miembro del hogar⁷ (tres años de instrucción secundaria o menos/cuatro años de educación secundaria o más). Los resultados se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3
MATRICES DE TRANSICIÓN DE MARKOV AJUSTADAS
A DIVERSOS TIPOS DE HOGAR, 1998-2001

Tipo de hogar en 1998	Estrato de pobreza en 1998	Estrato de pobreza en 2001			Total
		Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobres	
Urbano	Pobreza extrema	0,359	0,466	0,175	1,000
Escolaridad baja	Pobreza moderada	0,094	0,516	0,390	1,000
Pocos hijos	No pobres	0,011	0,167	0,822	1,000
Urbano	Pobreza extrema	0,571	0,332	0,097	1,000
Escolaridad baja	Pobreza moderada	0,192	0,549	0,259	1,000
Muchos hijos	No pobres	0,021	0,384	0,596	1,000
Urbano	Pobreza extrema	0,021	0,187	0,792	1,000
Escolaridad alta	Pobreza moderada	0,008	0,513	0,480	1,000
Pocos hijos	No pobres	0,002	0,065	0,932	1,000
Urbano	Pobreza extrema	0,189	0,757	0,054	1,000
Escolaridad alta	Pobreza moderada	0,133	0,594	0,273	1,000
Muchos hijos	No pobres	0,010	0,249	0,741	1,000
Rural	Pobreza extrema	0,529	0,399	0,072	1,000
Escolaridad baja	Pobreza moderada	0,205	0,532	0,263	1,000
Pocos hijos	No pobres	0,052	0,332	0,616	1,000
Rural	Pobreza extrema	0,628	0,332	0,039	1,000
Escolaridad baja	Pobreza moderada	0,307	0,503	0,190	1,000
Muchos hijos	No pobres	0,124	0,510	0,366	1,000
Rural	Pobreza extrema	0,001	0,287	0,712	1,000
Escolaridad alta	Pobreza moderada	0,070	0,466	0,464	1,000
Pocos hijos	No pobres	0,000	0,107	0,893	1,000
Rural	Pobreza extrema	0,008	0,869	0,123	1,000
Escolaridad alta	Pobreza moderada	0,202	0,524	0,274	1,000
Muchos hijos	No pobres	0,000	0,144	0,856	1,000

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de 13.491 individuos no migrantes entrevistados en la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001, usando el factor de expansión PESO2. El cuadro se ajustó con el procedimiento biproporcional iterativo para asegurar que la distribución marginal por estratos de pobreza coincidiera con la distribución efectivamente observada en las respectivas subpoblaciones.

⁷ No puede usarse el nivel de escolaridad de cada individuo debido al gran número de niños y jóvenes que todavía asisten a la escuela. El grado de instrucción final que alcanzarán estos niños se aproxima más al nivel más alto de instrucción del hogar que al logrado hasta la fecha.

Para facilitar la comparación de las matrices de transición se creó un índice de movilidad descendente (vulnerabilidad) y otro de movilidad ascendente. El primero se calcula como la suma de las tres probabilidades asociadas al movimiento hacia un nivel económico más bajo (extremo inferior izquierdo de cada matriz) y el segundo como la suma de las tres probabilidades de ascender (extremo superior derecho de la matriz). Ambos índices se encuentran en el cuadro 4, calculados para los ocho diferentes tipos de hogar.

El tipo de hogar más frecuente es “urbano, alta escolaridad, pocos hijos”, que también es la categoría asociada a la mayor movilidad ascendente y la menor vulnerabilidad.

Cuadro 4
ÍNDICES DE MOVILIDAD DESCENDENTE Y ASCENDENTE
POR TIPOS DE HOGAR, 1998-2001

Tipo de hogar en 1998 (número de observaciones)	Población (en porcentajes)	Índice de movilidad descendente	Índice de movilidad ascendente
Urbano, escolaridad baja, pocos hijos (912)	18,3	0,272	1,030
Urbano, escolaridad baja, muchos hijos (814)	10,6	0,596	0,688
Urbano, escolaridad alta, pocos hijos (3.404)	24,9	0,075	1,459
Urbano, escolaridad alta, muchos hijos (1.115)	4,2	0,393	1,084
Rural, escolaridad baja, pocos hijos (2.026)	19,9	0,588	0,735
Rural, escolaridad baja, muchos hijos (2.041)	16,2	0,941	0,562
Rural, escolaridad alta, pocos hijos (967)	4,0	0,177	1,462
Rural, escolaridad alta, muchos hijos (632)	1,8	0,345	1,266

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de 13.491 individuos no migrantes entrevistados tanto en la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 como de 2001 y ponderados por el factor PESO2.

Los individuos más vulnerables son los que provienen de los siguientes tipos de hogar:

- Rural, baja escolaridad, muchos hijos (0,941)
- Urbano, baja escolaridad, muchos hijos (0,596)
- Rural, baja escolaridad, pocos hijos (0,588)

Las personas pertenecientes a los siguientes tipos de hogar se caracterizan por una baja movilidad ascendente:

- Rural, baja escolaridad, muchos hijos (0,562)
- Urbano, baja escolaridad, muchos hijos (0,688)
- Rural, baja escolaridad, pocos hijos (0,735)

Los individuos con mayor movilidad ascendente son los que provienen de los siguientes tipos de hogar:

- Rural, alta escolaridad, pocos hijos (1,462)

- Urbano, alta escolaridad, pocos hijos (1,459)
- Rural, alta escolaridad, muchos hijos (1,266)

Este análisis demuestra claramente que la educación es el factor determinante de movilidad económica, mientras que el área de residencia y el número de hijos en el hogar son secundarios.

Dentro de cada combinación de área de residencia y escolaridad, los individuos que viven en hogares con muchos hijos siempre son más vulnerables y tienen menos movilidad ascendente que los provenientes de hogares con pocos niños. Sin embargo, la importancia del número de hijos varía de un grupo a otro: es menor en las familias con un alto nivel de educación y también en las áreas rurales.

Además de las características del hogar, en las proyecciones de población y pobreza también influyen el desempeño macroeconómico (crecimiento del PIB) y las decisiones políticas que afectan la distribución del ingreso (cambios en el coeficiente de Gini).

IV. Resultados de la simulación para el escenario base

En este capítulo se presentan las proyecciones que surgen en el escenario base, con los supuestos que se consideran “más probables”.

El crecimiento del PIB per cápita se fijó en un promedio de 2,0% al año, lo que concuerda con la experiencia de los últimos 10 años. El mejoramiento en la distribución del ingreso se fijó en un promedio anual de -0,3 puntos de Gini, lo cual implica una reducción de 6 puntos porcentuales en el índice de Gini en el período 1995-2015. Esto coincide con la experiencia observada entre 1998 y 2005, pero claramente se requiere que en el futuro continúen la ayuda externa y las políticas públicas en favor de los pobres.

Los resultados de la ENDESA de 2001 muestran un sólido descenso de la fecundidad en Nicaragua durante los últimos años, especialmente entre las mujeres mayores de 30 años. En el escenario base se supone que esta tendencia se mantendrá en el futuro y que las tasas específicas de fecundidad por grupo quinquenal disminuirán de la siguiente manera: 15-19:6%, 20-24:8%, 25-29:10%, 30-34:12%, 35-39:18%, 40-44:18% y 45-49:18%.

La emigración neta se fijó en 60.000 personas por grupo quinquenal y la migración rural-urbana se definió en el supuesto de que la proporción de la población que vive en áreas urbanas crecerá linealmente desde un 54,4% en 1995 a un 60% en 2015.

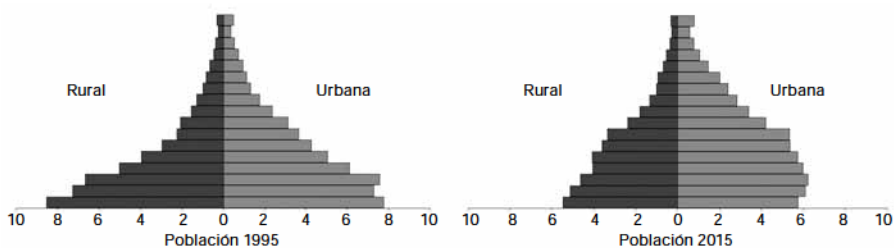
Entre 1998 y 2001, el porcentaje de la población que vivía en hogares con altos niveles de educación (al menos una persona con cuatro años completos de

secundaria) aumentó en un 7,4% anual en las áreas rurales y en un 1,3% en las zonas urbanas. En el escenario base se supone que la educación sigue mejorando en la misma proporción.

A. Estructura de la población

El descenso sostenido previsto de la tasa de fecundidad, junto con una menor mortalidad, producirán un cambio significativo en la pirámide etaria durante el período 1995-2015. En vez de mostrar esta pirámide de la manera tradicional, según el sexo, en el gráfico 1 se presenta clasificada por área de residencia, ya que así quedan de manifiesto cambios mucho más interesantes a lo largo del tiempo. Al comparar la pirámide de 1995 con la proyectada para 2015, se observa un aumento sustancial de la proporción de población en edad de trabajar, especialmente en las áreas urbanas. Este conjunto de posibles trabajadores urbanos aumentará del 29,7% de la población total en 1995 al 38,7% en 2015. Como el grupo suele ser más productivo y su capacidad de generar ingresos es mayor que la del resto de la población, el cambio observado tendería a favorecer el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Sin embargo, esta ventaja podría desaparecer si no tiene un nivel de educación adecuado y no puede encontrar trabajo.

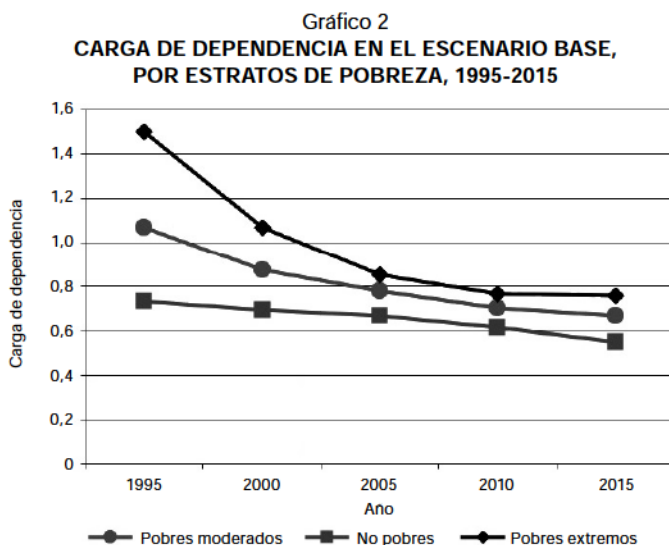
Gráfico 1
PIRÁMIDES ETARIAS DE LA POBLACIÓN EN EL ESCENARIO BASE,
1995-2015
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

El porcentaje de población de 0 a 14 años se reducirá del 45,1% en 1995 al 33,3% en 2015. A su vez, aumentará la participación de los grupos etarios que superan los 65 años de edad, pero sólo del 3,5% al 4,7% de la población. En conjunto, se espera una reducción notable de la carga de dependencia, que se define como la relación entre el número de niños menores de 15 años más el número de adultos mayores de 65 años dividido por el número de personas en edad de trabajar (15-64 años).

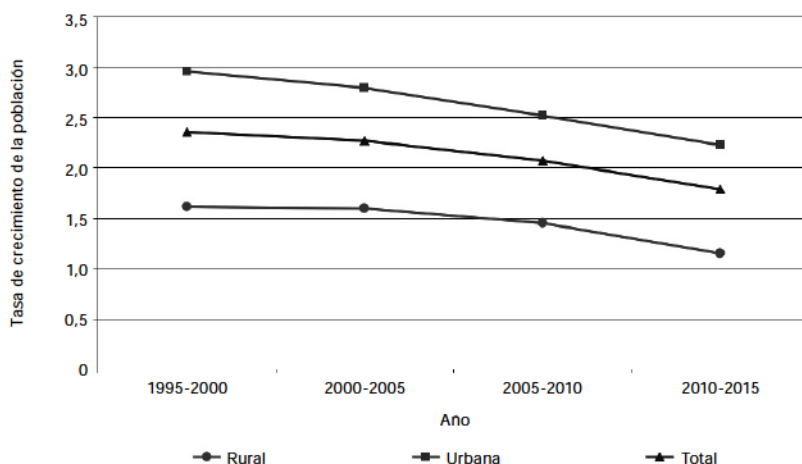
Se prevé que la carga de dependencia disminuirá de 0,95 en 1995 a 0,61 en 2015, sobre todo entre los pobres extremos, donde se observa una reducción de 1,50 en 1995 a 0,76 en 2015 (véase el gráfico 2).



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

La reducción prevista de las tasas específicas de fecundidad en el escenario base dará lugar a que la tasa bruta de natalidad disminuya del 30,7 por mil en el período 1995-2000 al 23,5 por mil en 2010-2015. Esto permite pronosticar que el índice global de crecimiento de la población bajará del 2,4% anual en 1995-2000 al 1,8% en 2010-2015. Debido al desplazamiento hacia las áreas urbanas, el crecimiento de la población en esas zonas será mayor que en el medio rural (véase el gráfico 3), donde aumentará solamente en un 1,2% en el período 2010-2015.

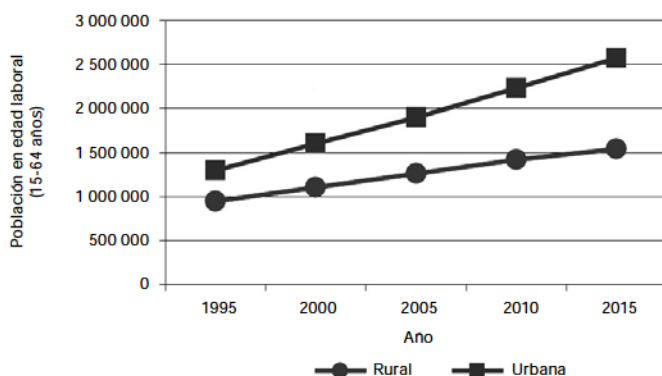
Gráfico 3
**TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL ESCENARIO
 BASE, POR ÁREA DE RESIDENCIA, 1995-2015**
(En porcentajes medios anuales)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

La población en edad laboral (15-64 años) aumentará en forma notable, de 2.200 millones en 1995 a 4.100 millones en 2015, principalmente en el área urbana (véase el gráfico 4). En el supuesto de que la tasa de participación laboral crecerá solo del 0,72% en 1995 al 0,78% en 2015, se calcula que para evitar un alza del desempleo se necesitarán anualmente cerca de 79.000 nuevos empleos, 53.000 de ellos en zonas urbanas.

Gráfico 4
**POBLACIÓN EN EDAD LABORAL EN EL ESCENARIO BASE,
 POR ÁREA DE RESIDENCIA, 1995-2015**



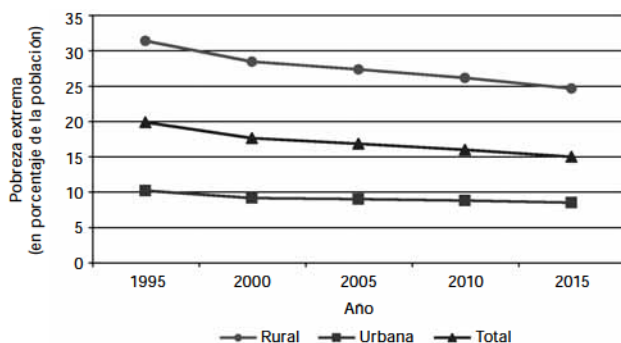
Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

El grupo poblacional de 5 a 9 años, que incluye a los niños en edad de iniciar la escuela primaria, se incrementará de 635.000 personas en 1995 a 744.000 en 2015. La mayor parte de este aumento se dará en las áreas urbanas, donde este grupo crece a una tasa del 1,2% anual, mientras que la tasa promedio de crecimiento en las zonas rurales es solo del 0,3% al año.

B. Pobreza

Con la movilidad económica, el desplazamiento hacia las ciudades, un nivel escolar más alto y el descenso de la fecundidad, es posible predecir que en el período 1995-2005 disminuirán la pobreza y la extrema pobreza. En el medio rural, esta última se reducirá del 31,3% en 1995 al 24,6% en 2015, y en las ciudades, del 10,1% al 8,4% (véase el gráfico 5). En el escenario base, se prevé que la pobreza extrema disminuirá del 19,8% en 1995 al 14,9% en 2015.

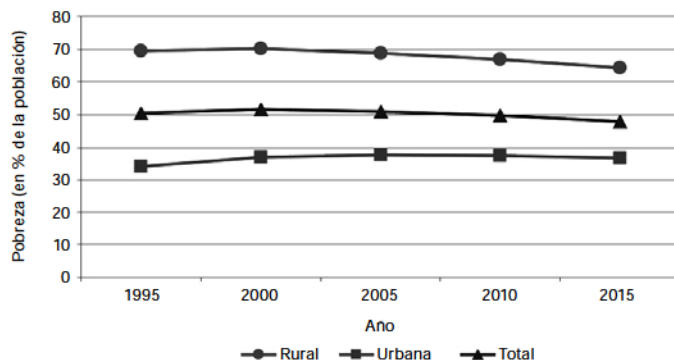
Gráfico 5
**POBREZA EXTREMA EN EL ESCENARIO BASE, POR
 ÁREA DE RESIDENCIA, 1995-2015**
(En porcentaje de la población)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

La pobreza en general (extrema y moderada) no disminuirá mayormente, puesto que en las zonas urbanas aumentará del 34,3% en 1995 al 36,9% en 2015, mientras que en el campo bajará del 69,5% en 1995 al 64,4% en 2015 (véase el gráfico 6). Esto significa que el índice de pobreza bajaría del 50,4% en 1995 al 47,9% en 2015.

Gráfico 6
**INCIDENCIA DE LA POBREZA EN EL ESCENARIO BASE,
 POR ÁREA DE RESIDENCIA, 1995-2015**
(En porcentaje de la población)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

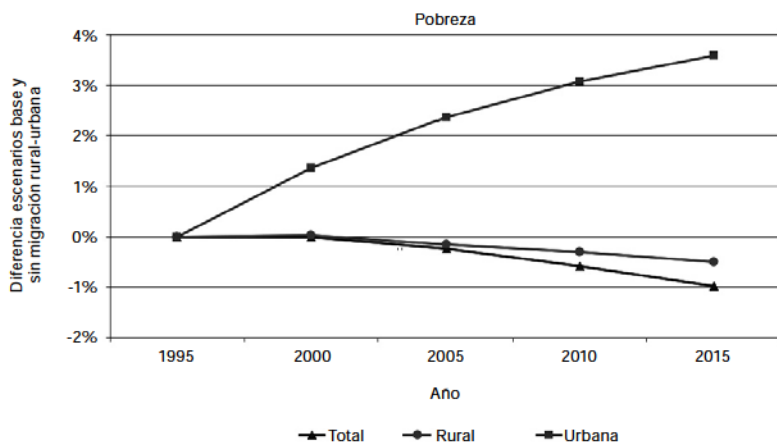
V. Simulaciones alternativas

En este capítulo se intentará analizar por separado los efectos de los cambios en la migración, la educación, la fecundidad y el desempeño macroeconómico en la evolución de la pobreza y otras variables clave. Para esos propósitos, se formularon simulaciones alternativas y se las comparó con el escenario base.

A. Escenario sin migración rural-urbana

Para evaluar los efectos de la migración interna se formuló una simulación alternativa donde la migración rural-urbana era igual a cero y se compararon los resultados con el escenario base. El gráfico 7 muestra que en 2015 la pobreza sería un punto porcentual más baja con migración que en el escenario artificial en que se excluyó la migración rural-urbana. Por otro lado, la pobreza urbana sería 3,6% más alta con migración que en ausencia de ella, dado que los migrantes que provienen de las áreas rurales son generalmente mucho más pobres que los residentes urbanos. En cambio, en las zonas rurales la migración no afecta mayormente la pobreza, dado que el número de migrantes es similar al de no migrantes.

Gráfico 7
EFECTOS DE LA MIGRACIÓN RURAL-URBANA EN LA POBREZA,
1995-2015
(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

B. Escenario sin migración internacional

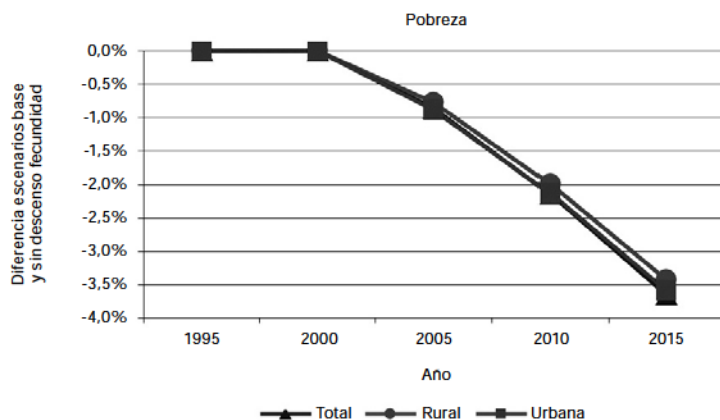
En este acápite se describen los efectos de la migración internacional. Dado que en el modelo los pobres tienen casi la misma probabilidad de emigrar que el resto de la población, esta prácticamente no influye en los niveles de pobreza y de pobreza extrema. Sin embargo, el modelo no contempla la importancia de las remesas que los emigrantes envían a sus familias en Nicaragua, sin las cuales es probable que la pobreza sería mayor (Andersen, Christensen y Molina, 2005).

La migración internacional tiene efectos significativos en el tamaño de la población nicaragüense en edad laboral, grupo que sin este desplazamiento en 2015 aumentaría aproximadamente en un 5,3% o tendría 218.000 personas adicionales. Esta situación se presenta al comparar la falta de migración internacional con el escenario base de 60.000 migrantes por período quinquenal.

C. Escenario sin variaciones en la tasa de fecundidad

La disminución prevista de la fecundidad en el escenario base tiene efectos sustanciales en la pobreza al compararlo con otro en que la fecundidad se mantiene constante, es decir, a los mismos niveles de 1995-2000. El gráfico 8 permite predecir que en 2015 la pobreza será 3,5 puntos porcentuales más baja a causa de la menor fecundidad.

Gráfico 8
EFFECTOS DEL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD EN LA POBREZA,
1995-2015
(En puntos porcentuales)

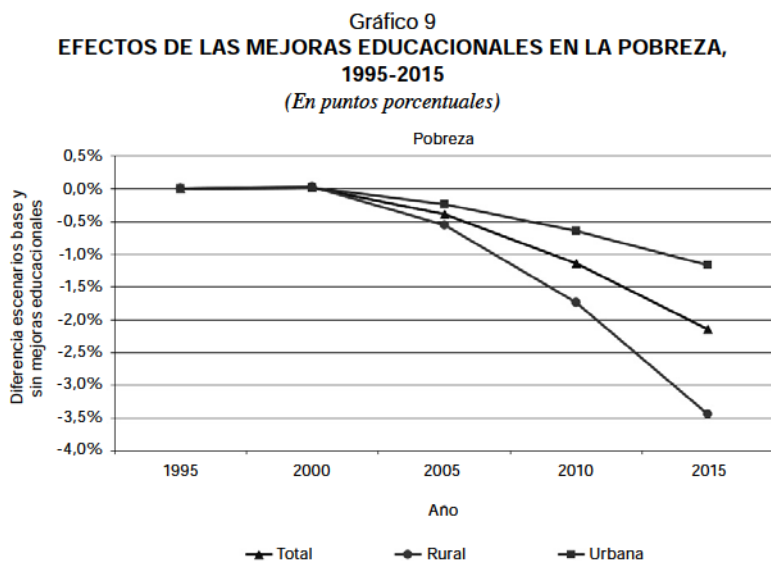


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

Como el lapso considerado es de 15 años, la disminución de la fecundidad solo afectará a la población en edad laboral hacia finales del período y sus efectos serán muy pequeños comparado con los de la emigración.

D. Escenario sin variaciones en el nivel de escolaridad

Con el propósito de evaluar los efectos de una mejor educación, se compara el escenario base con otro en que la proporción de personas cuyo grupo familiar tiene un alto nivel de escolaridad se mantiene constante (igual que en 1995). El gráfico 9 muestra que en 2015 el mejoramiento previsto contribuiría a reducir el índice de pobreza en 2,1 puntos porcentuales, comparado con el escenario donde no se registran cambios en el nivel de instrucción escolar. Las consecuencias del progreso en materia educacional son más notorias en el medio rural, donde se supone –como lo indican las experiencias anteriores– que las mejoras serían mayores. En el área rural, puede atribuirse una reducción de 3,4 puntos porcentuales en la pobreza al mejoramiento del nivel de escolaridad.



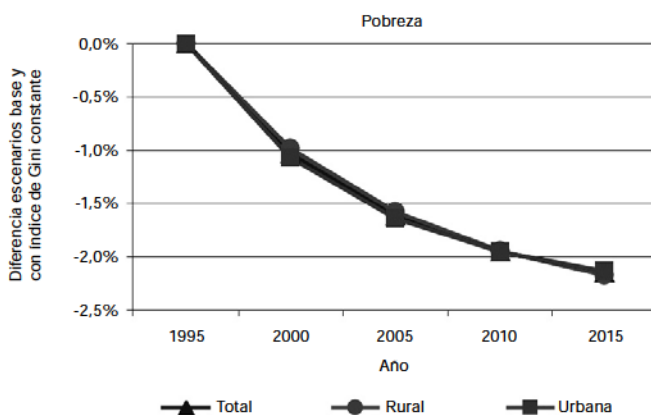
Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

E. Escenario sin variaciones en el índice de Gini

Para evaluar la importancia de los cambios en la distribución del ingreso en el índice de pobreza, se compara el escenario base en que el índice de Gini disminuye al 0,3% anual con otro donde permanece constante.

El gráfico 10 muestra que la supuesta reducción del índice de Gini en el escenario base tiene consecuencias significativas en la pobreza. Con una disminución anual de solo 0,3 puntos del índice de Gini, en 2015 la pobreza sería 2,1 puntos porcentuales menor que en un escenario donde este coeficiente no cambia. Los efectos de las mejoras en la distribución del ingreso en la pobreza general son casi iguales en las áreas urbanas y rurales.

Gráfico 10
EFECTOS DE LAS VARIACIONES DEL ÍNDICE DE GINI EN LA POBREZA,
1995-2015
(En puntos porcentuales)



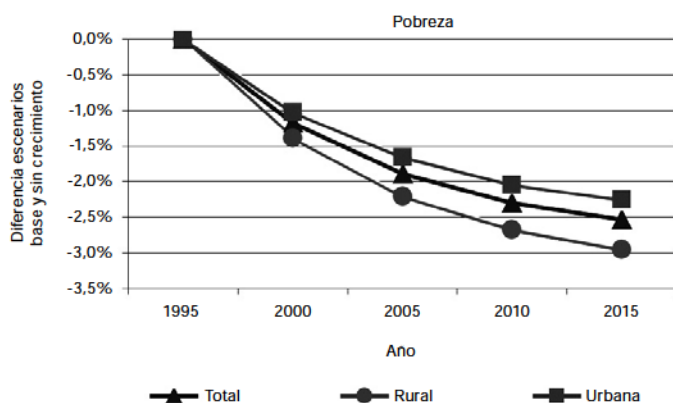
Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

F. Escenario sin crecimiento del PIB per cápita

En el escenario base se consideró un 2% de crecimiento anual del PIB. Este se compara con otro donde la tasa sea igual a cero, para así poder evaluar los efectos del aumento general.

La diferencia de dos puntos porcentuales en el PIB per cápita dará lugar a una reducción de 2,5 puntos porcentuales de la pobreza (véase el gráfico 11), cuyos efectos serán mayores en el medio rural que en los centros urbanos.

Gráfico 11
EFFECTOS DEL CRECIMIENTO DEL PIB EN LA POBREZA, 1995-2015
(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

G. Resumen de la contribución de diversos factores en la reducción de la pobreza

En el cuadro 5 se muestra un resumen de la contribución que prestan los diferentes factores analizados anteriormente en la reducción de la pobreza. El más importante en este sentido es el descenso previsto de la fecundidad, que en 2015 ayudaría a disminuir la pobreza en 3,5 puntos porcentuales. El aporte del crecimiento económico es de 2,5 puntos porcentuales y la reducción del índice de Gini y las mejoras en los niveles de educación, de 2,1 puntos porcentuales cada uno. La migración rural-urbana contribuye a reducir la pobreza en 1 punto porcentual, mientras que los efectos de la migración internacional –excluyendo las remesas de los emigrantes– son mínimos.

Cuadro 5
IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS DIFERENTES FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y DEMOGRÁFICOS

Factor	Efectos en la pobreza (en puntos porcentuales)
Descenso de la fecundidad	-3,5
Crecimiento del PIB	-2,5
Reducción del índice de Gini	-2,1
Mejoramiento de los niveles de educación	-2,1
Migración rural-urbana	-1,0
Migración internacional	0,0

Fuente: Elaboración propia.

Este análisis muestra la importancia de las políticas que fomentan la reducción de la fecundidad y, además, que conviene promover el crecimiento económico combinado con políticas redistributivas.

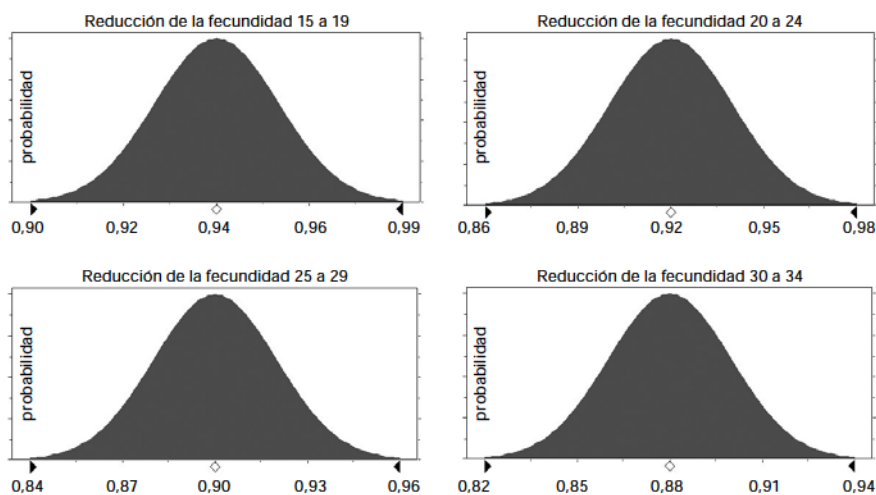
VI. Análisis de sensibilidad

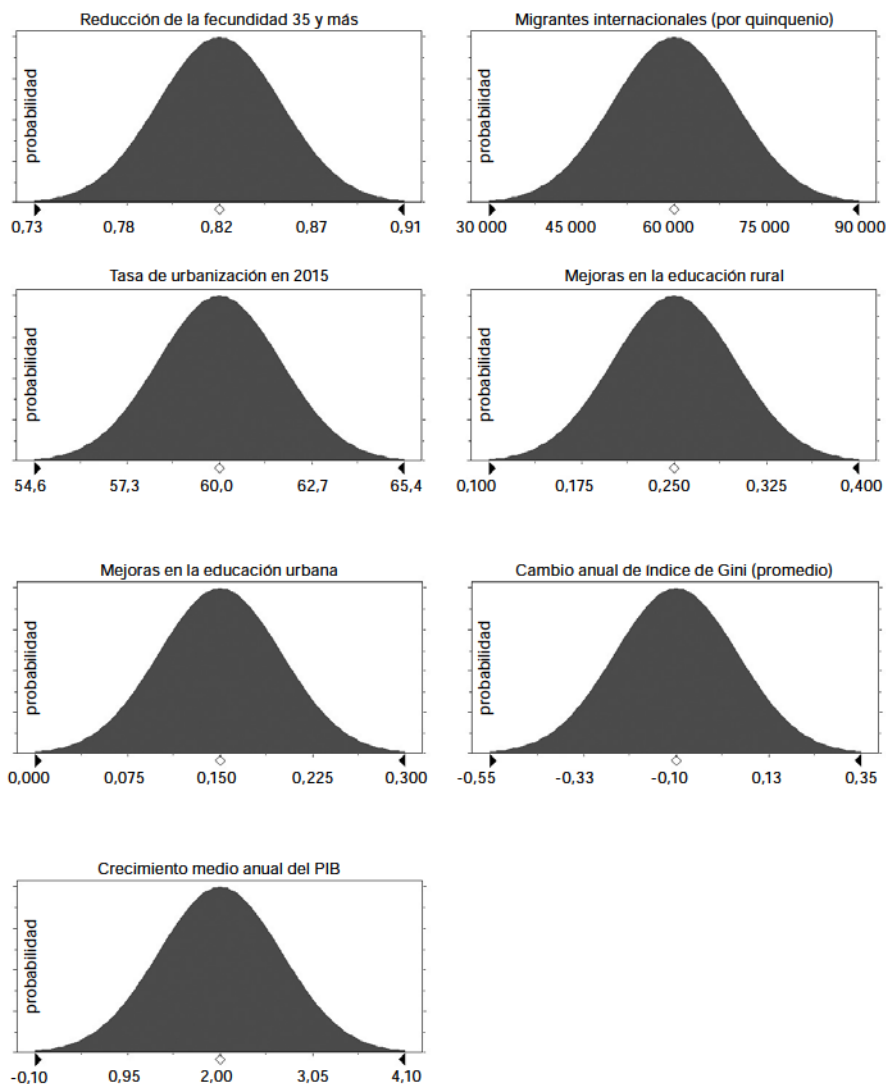
Los resultados que se presentan en este documento dependen de una gran cantidad de supuestos, unos más importantes que otros. Por ejemplo, en el cuadro 5 se muestra que la reducción de la fecundidad tiene consecuencias significativas en la pobreza y, por ende, los resultados coinciden con los supuestos aplicados en esta área.

En el presente capítulo se hace un análisis de sensibilidad de los supuestos principales: en vez de suponer tasas puntuales, como se ha hecho para el escenario base –por ejemplo, una tasa de urbanización del 60,0% en 2015– se impone una distribución de probabilidades –por ejemplo, en el caso de la urbanización suponemos una distribución normal con un promedio del 60% y una varianza del 1,8%.

El gráfico 12 muestra la distribución de las probabilidades elegidas para los 11 supuestos más importantes. Por ejemplo, se supone que en cada quinquenio la tasa de fecundidad de las mujeres entre 15 y 19 años de edad disminuye probablemente en un 6% (1-0,94), pero también se permite la posibilidad de que la reducción sea mayor o menor. Casi todos los supuestos son independientes: solo las tasas de descenso de la fecundidad de los cuatro principales grupos de mujeres se relacionan entre sí con un coeficiente de 0,75.

Gráfico 12
DISTRIBUCIÓN DE PROBABILIDADES PARA LOS SUPUESTOS
PRINCIPALES DEL MODELO DE PROYECCIÓN





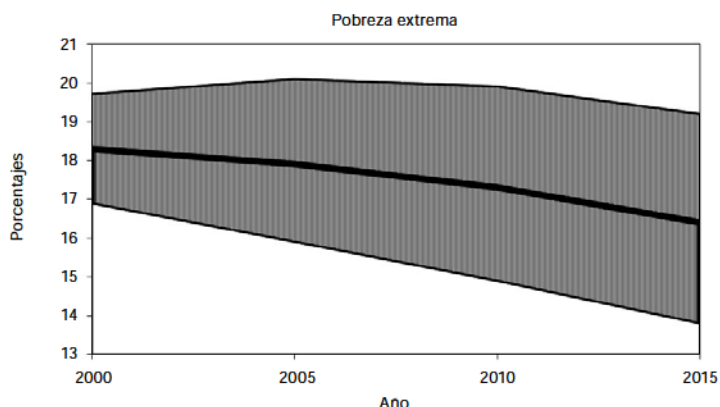
Fuente: Elaboración propia.

De la misma manera, se supone que la tasa más probable de crecimiento del PIB per cápita en el período 1995-2015 será de 2,0% anual, pero se permite una pequeña probabilidad de que sea solamente del 0% y otra de que alcance un 4%.

Cuando se usa una distribución para los principales supuestos se obtiene una distribución de probabilidades para los principales resultados. En los gráficos 13 al 17 aparecen las tasas promedio de pobreza con su intervalo de

confianza del 95%. El hecho de que los intervalos sean relativamente amplios se atribuye sobre todo a la gran incertidumbre en torno a las futuras tasas de crecimiento del PIB per cápita y a los cambios en la distribución del ingreso. El gráfico 13 muestra que la pobreza extrema disminuiría del 19,8% en 1995 al 16,4% en 2015. Sin embargo, con una buena combinación de crecimiento, redistribución, descenso de la fecundidad y mejor educación podría bajar hasta un 13,8%. Reducirla más sería difícil, dada la actual estructura de la población y de la economía en el país.

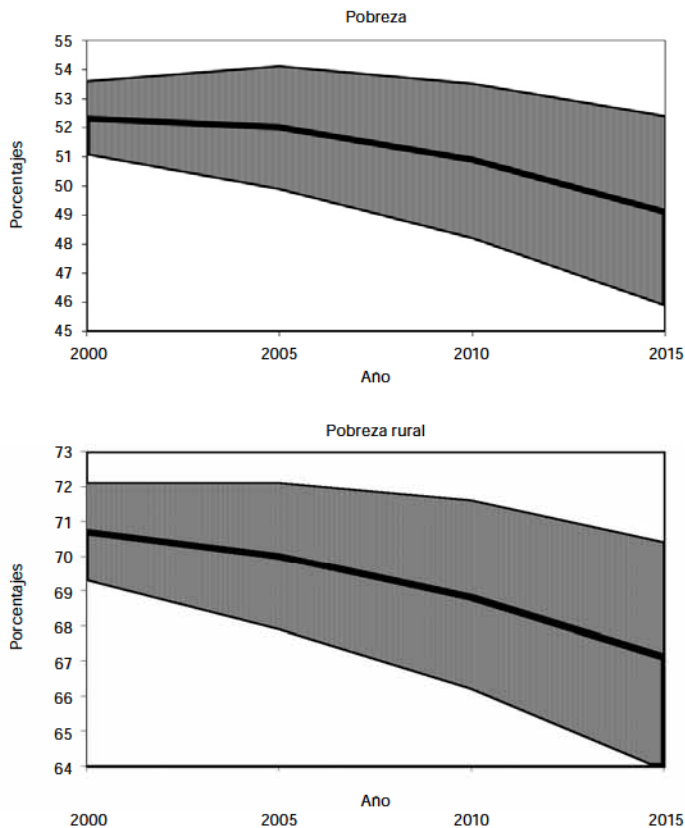
Gráfico 13
**PROMEDIO PREVISTO E INTERVALO DE CONFIANZA DEL 95%
 EN LA INCIDENCIA DE POBREZA EXTREMA, 2000-2015, DADA LA DISTRIBUCIÓN
 DE LAS 11 PROBABILIDADES SEÑALADAS EN EL GRÁFICO 12**
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

En general, la reducción prevista de la pobreza es muy pequeña e incluye la posibilidad de que se mantenga más o menos constante durante varias décadas, al nivel del 50,4% observado en 1995. Disminuirla en un 50% sería prácticamente imposible (véase el gráfico 14), ya que se requeriría una tasa de crecimiento per cápita superior al 5% anual, una fuerte redistribución del ingreso que contribuya a disminuir el coeficiente de Gini en 2 puntos porcentuales al año, un mejoramiento mucho más rápido de los niveles de educación (especialmente en áreas urbanas) y una reducción acelerada de la tasa de fecundidad de los pobres.

Gráfico 14
**PROMEDIO PREVISTO E INTERVALO DE CONFIANZA DEL 95% PARA
 LA INCIDENCIA DE POBREZA EN GENERAL, 2000-2015, DADA LA DISTRIBUCIÓN
 DE LAS 11 PROBABILIDADES SEÑALADAS EN EL GRÁFICO 12**
(En porcentajes)

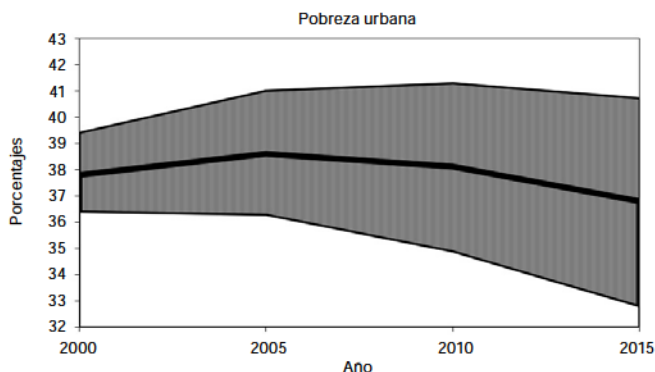


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

En el gráfico 15 se aprecia que es improbable que se reduzca la pobreza en las ciudades, debido al desplazamiento de personas pobres y sin educación desde el medio rural. La provisión de servicios básicos adecuados y de empleos para la creciente población urbana deberá ser una prioridad en las próximas décadas, a fin de evitar que el índice de pobreza urbana se incremente.

Mientras exista un alto grado de incertidumbre en materia de pobreza, el tamaño de la población en edad laboral y las tasas de dependencia pueden predecirse en forma bastante confiable.

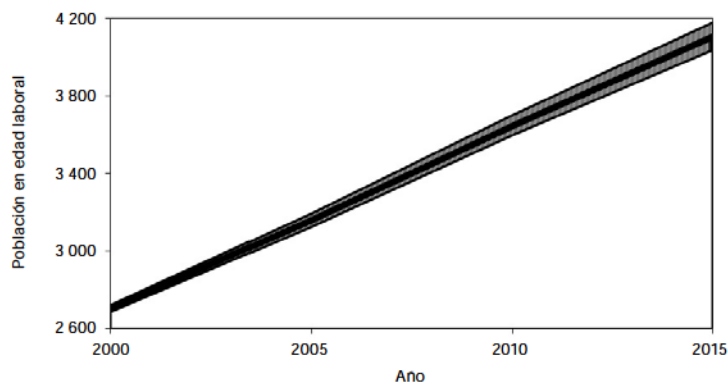
Gráfico 15
**PROMEDIO PREVISTO E INTERVALO DE CONFIANZA DEL 95% PARA
 LA INCIDENCIA DE POBREZA URBANA, 2000-2015, DADA LA DISTRIBUCIÓN
 DE LAS 11 PROBABILIDADES SEÑALADAS EN EL GRÁFICO 12**
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

En el gráfico 16 se muestra el notable aumento de la población en edad de trabajar, que crecerá de 2.239.000 en 1995 a 4.107.000 en 2015). En promedio, se necesitará crear casi 80.000 empleos anuales para dar trabajo a todos los que así lo requieran, dos tercios de ellos en las zonas urbanas, donde se prevé que la población en edad laboral aumentará con mayor rapidez.

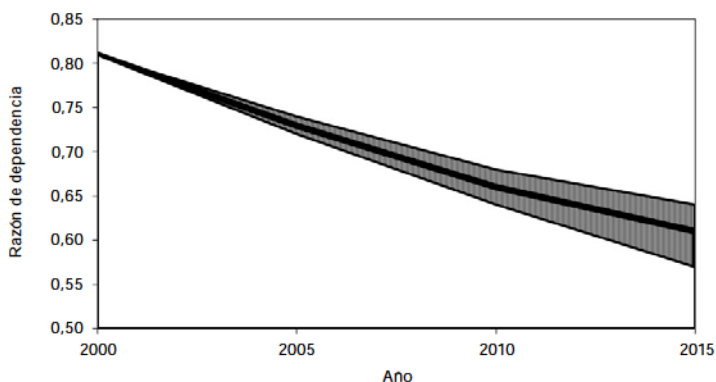
Gráfico 16
**PROMEDIO PREVISTO E INTERVALO DE CONFIANZA DEL 95% PARA EL
 TAMAÑO DE LA POBLACIÓN EN EDAD LABORAL, 2000-2015, DADA LA
 DISTRIBUCIÓN DE LAS 11 PROBABILIDADES SEÑALADAS EN EL GRÁFICO 12**
(En miles)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

El gráfico 17 muestra el drástico descenso de la razón de dependencia prevista en el modelo, que disminuirá de 0,95 en 1995 a aproximadamente 0,61 en el año 2015.

Gráfico 17
**PROMEDIO PREVISTO E INTERVALO DE CONFIANZA DEL 95%
 PARA LA RAZÓN DE DEPENDENCIA, 2000-2015, DADA LA DISTRIBUCIÓN
 DE LAS 11 PROBABILIDADES SEÑALADAS EN EL GRÁFICO 12**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del modelo de simulación y los datos básicos proporcionados por la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida (EMNV) de 1998 y 2001 y la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001.

VII. Conclusiones

El análisis presentado en este documento sugiere que las variables más importantes en la determinación de la pobreza son el descenso de la fecundidad, el crecimiento económico y los cambios en la distribución del ingreso. El crecimiento económico es importante para la reducción de la pobreza no solo porque contribuye a aumentar la movilidad económica ascendente en general, sino porque genera recursos para la redistribución y la inversión social, elementos necesarios para asegurar que los más pobres también se beneficien del crecimiento. Una de las medidas que contribuirían a reducir la pobreza es apoyar a las familias para que tengan menos hijos. Promover la educación es otra iniciativa política de vital importancia que beneficia en forma especial a los sectores pobres de la sociedad. Sin embargo, incluso en condiciones óptimas será imposible reducir la pobreza a la mitad en el año 2015. Cualquier meta que sobrepase el 10% parece inalcanzable, dada la estructura actual de la población y la economía. En el mejor de los casos, la pobreza extrema podría decrecer en un 30%, aunque una disminución del 15% sería más realista.

La migración rural-urbana ayuda a reducir la concentración de la pobreza, pero contribuye a incrementar la pobreza urbana. Esto significa que debe hacerse hincapié en asegurar que los recién llegados a las ciudades se integren rápida y adecuadamente a la sociedad, con acceso a los servicios básicos y a las oportunidades de empleo.

Según las proyecciones demográficas más importantes del estudio, el número de niños menores de 15 años aumentará de 1.966.000 en 1995 a 2.210.000 en 2015, a un ritmo más lento que la cantidad de adultos en edad de trabajar, cuyo crecimiento será de 2.200.000 en 1995 a 4.100.000 en 2015. El tamaño de la población de adultos con más de 65 años de edad todavía es muy reducido en Nicaragua, pero se prevé que se elevará de 152.000 en 1995 a 313.000 en 2015.

El gran aumento del número de personas en edad de trabajar significa que la razón de dependencia en el país disminuiría de 0,95 en 1995 a 0,61 en 2015. Esta reducción sería mayor aun en el caso de los pobres extremos, en que bajaría de 1,50 en 1995 a 0,76 en 2015. Esta “ventana demográfica” es una oportunidad única, producto de la transición demográfica por la que atraviesa el país, y ayudará a reducir la pobreza en las próximas dos o tres décadas. Sin embargo, para que este potencial se haga realidad, será necesario desarrollar políticas y hacer inversiones públicas orientadas a asegurar que este grupo de personas esté bien capacitado y encuentre un trabajo productivo. De lo contrario, la ventana demográfica podría convertirse en un obstáculo adicional para la reducción de la pobreza.

La creación de empleos será un gran desafío para los próximos decenios. En el supuesto de que la tasa de participación laboral crecerá solo del 0,72% en 1995 al 0,78% en 2015, se calcula que se necesitarán aproximadamente 79.000 nuevos empleos anuales para evitar un aumento del desempleo, dos tercios de ellos en las áreas urbanas.

Bibliografía

- Andersen, Lykke E. (2003), “Proyecciones de población y pobreza para Nicaragua, 1995-2015”, *Development Research Working Paper*, N° 04/2003, La Paz, Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo (INESAD), noviembre.
- Andersen, Lykke E., Bent Jesper Christensen y Oscar Molina (2005), “The impact of aid on recipient behavior: a micro-level dynamic analysis of remittances, schooling, work, consumption, investment and social mobility in Nicaragua”, *Development Research Working Paper*, N° 02/2005, La Paz, Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo (INESAD), diciembre.
- Birdsall, N., A. Kelley y S. Sinding (eds.) (2001), *Population Matters: Demography, Growth, and Poverty in the Developing World*, Oxford University Press.
- Bloom, D.E. y J.G. Williamson (1998), “Demographic transitions and economic miracles in Emerging Asia”, *World Bank Economic Review*, vol. 12.

- Bloom, D.E., D. Canning y J. Sevilla (2001), "Economic growth and the demographic Transition", *NBER Working Paper* N° 8685, diciembre.
- Miller, T. (2006), "Dinámica de las tendencias demográficas y sus efectos en el gasto público", documento presentado a la Reunión de expertos sobre población y pobreza en América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 14 y 15 de noviembre.
- Rogers, A. (1986), "Parameterized multistate population dynamics and projections", *Journal of the American Statistical Association*, vol. 81.
- ____ (1985), *Regional Population Projection Models*, Beverly Hills, California, Sage Publications.
- Sistema de las Naciones Unidas (2004), *Objetivos de desarrollo del Milenio y metas nacionales de Nicaragua. Escenarios de inversión social al 2015 para alcanzar los objetivos en educación, salud, agua y saneamiento*, diciembre.